



ENTREVISTA ÁLEX OLLÉ

“Este montaje es menos *furero* porque no hay tanta visceralidad en las acciones, sino más racionalidad en las emociones”

Metamorfosis es el primer montaje en el que trabajan juntos Álex Ollé, de La Fura dels Baus, y el director y autor argentino Javier Daulte. Los muchos elementos que tienen ambos en común, desde los generacionales a esa pasión por el trabajo energético, sin prejuicios, independiente y de riesgo, los han colocado al servicio de esta compleja producción, quizás la menos *furera* que hasta la fecha haya afrontado la factoría teatral catalana. Del sentido de esta pieza turbadora escrita por Franz Kafka que explorar las angustias del hombre urbano del siglo XXI, nos habla en esta entrevista Ollé.

En efecto, en este montaje es donde se contempla una Fura más contenida, menos artificiosa, más evolucionada en el aspecto actoral y dramaturgico, asevera el director de Metamorfosis. De cualquier manera, la apuesta sorprende y no deja indiferente a nadie por su lenguaje visual y su potente y atractiva escenografía caracterizada por el omnipotente cubo de cristal en donde reside Gregor Samsa. No hay nada en esta obra que no esté al servicio de lo que se está contando. No hay tanta visceralidad en las acciones, sino más racionalidad en las emociones. Cada proyecto de la Fura es diferente, y por ello quiero aclarar que Metamorfosis no supone un antes y un después en nuestra trayectoria como compañía.

Sobre Javier Daulte el director catalán destaca el interés que han despertado los últimos textos del argentino. *Me atrae de Daulte su capacidad de hacer convivir lo cotidiano con lo extraordinario y surreal. Para mí Metamorfosis es justamente esto. He*

visto reflejado esta cualidad en obras suyas como Gore o 4D Óptic. Juntos hemos apostado por una colaboración muy enriquecedora a partir de un proceso cómplice de trabajo empírico y dos lenguajes diferentes. El espectáculo ha variado muy poco desde su estreno, que tuvo lugar en Japón. Ha ganado en solidez y reincide en la trama del texto de Kafka. Sólo hemos contemporaneizado su discurso y matizado algunos personajes, como el del huésped, que si en la obra del escritor checo tiene una relativa importancia, en nuestra Metamorfosis tiene una fuerza notable porque se convierte en el alter ego de Gregor, usurpando su lugar en la casa familiar. Que nadie espere ver insectos repugnantes. Esa imagen se agotaría en dos minutos. No es suficientemente rica y nos parecía más oportuno que el público no sólo entendiera los motivos del auto-aislamiento de Samsa, sino que percibiera el compulsivo proceso de transformación que sufre el protagonista desde el inicio de la obra hasta su conclusión.

La versión de *Metamorfosis* de la Fura dels Baus no juega con la idea de animalidad, sino con la de aislamiento. Gregor Samsa no amanece convertido en insecto, sino en un ser incapaz de colmar sus propias expectativas y las de su entorno familiar. Por eso toma la decisión de encerrarse. *Esta obra nos habla de aislamiento, de marginación, de diferenciación; Samsa es alguien que decide voluntariamente autoexcluirse de la manada porque se siente diferente, o porque los demás hacen que se sienta diferente. Es una temática muy actual que, por ejemplo, en Japón, se manifiesta a través del fenómeno hikikomori, que afecta al 10 por ciento de la población juvenil nipona.*

Cada espectador debe sacar sus conclusiones de la Metamorfosis. Ollé no es precisamente muy optimista con las cuentas que le salen sobre la enfermiza sociedad del siglo XXI. En todo caso debemos favorecer al máximo la comunicación entre sociedades y culturas; la tolerancia y la solidaridad. Estamos en un siglo de descréditos y patologías mentales. Nos hemos acomodado excesivamente en la sociedad del bienestar, y como buenos pequeños burgueses de clase media, nos hemos anclado a la esperanza del tan recurrente chascarrillo, ya cambiará la situación... vendrán tiempos mejores. Estamos abocados a ir a peor. El hombre contemporáneo que se enfrenta a un mundo sin salidas colectivas. Muy optimista no soy.

Álex Ollé destaca la pirotecnia visual del montaje que permite desarrollar el relato a zonas imposibles de plantear en escena, ya sea por su tratamiento hiperrealista o fantástico. *El vídeo nos posibilita entrar en el mundo onírico y real de Gregor Samsa. Ésta es una obra teatral, pero con un guión muy cinematográfico. El vídeo en muchos pasajes no complementa la escena, sino que funciona como un recurso autónomo, convirtiéndose en un protagonista positivo más. El teatro siempre genera una distancia con el espectador en el aspecto de credibilidad y, en este caso las imágenes, mitigan esa salvedad.*

Álex Ollé estrenará con la Fura dels Baus en enero dos óperas en la antigua Ópera Garnier de París, *El castillo de Barba Azul* de Béla Bartók y una versión del *Diario de un desaparecido* de Leos Janáček.